



## **¿Qué victorias buscamos?**

M. Isidora Mena E.  
Académico Escuela Psicología  
Pontificia Universidad Católica de Chile

---

Aumenta en Chile el malestar de las personas por el aumento de trabajo que demanda el perseguir éxitos y metas que cobran un tiempo infinito y no dejan espacio ni energía para disfrutar, pensar y relacionarse con los más cercanos.

Es urgente una reflexión ética sobre esa actitud, porque pasan los años y con ellos la vida. La disyuntiva es privilegiar el éxito del "tener" sin hacerlo con el "ser", y viceversa. Nuestra sociedad moderna exige un equilibrio. Los países intentan disminuir la inequidad en el tener e incluir la formación del ser en la educación escolar y familiar.

En la sociedad del conocimiento, de la competencia, del cambio vertiginoso y de la diversidad, tienen más éxito los que logran ser buenas personas y que otorgan confianza. Quienes tienen competencias socioafectivas y éticas logran ser líderes, conservan sus trabajos, no gastan lo que ganan en psicólogos y pastillas para el estrés. Ellos disfrutan lo que tienen y conservan sus relaciones.

Pero también es cierto que en esta sociedad de mercado se hace difícil "ser" sin tener bienes y dinero.

Las familias que poseen trabajos dignos logran adquirir bienes indispensables para participar con cierta igualdad de condiciones.

Y aquí la pregunta que surge es: en mi vida, ¿qué proporción del tiempo quiero destinar al tener y cuanto al ser?

Para responderla, bueno es recordar que el tiempo para pensar es finito, que el término de la vida de cada cual es impredecible, y que pasada cierta edad hay cosas que hacer sin importar si se busca el "tener" o el "ser".